

IMPACTO. Red Eléctrica mantiene el escudo que activó tras el cero, lo que ha elevado un 40% el coste de operar el sistema que paga el consumidor

365 DÍAS QUE HAN CAMBIADO EL ‘MILAGRO VERDE’ ESPAÑOL

P.M. MADRID

Hace un año el mundo vio como España se fundía a negro. Red Eléctrica inició la recuperación en apenas dos minutos. El sistema tardó unas 12 horas en reactivarse por completo, una hazaña dada la gravedad de la crisis. Pero la huella del *blackout* sigue muy presente. Datos de Red Eléctrica evidencian que la operación reforzada no es temporal, es una nueva normalidad que trastoca el *milagro* verde español.

Y es que, 365 días después del *blackout*, el operador gestiona el sistema con las mismas precauciones que activó justo después del cero. Esto explica por qué las principales magnitudes eléctricas, en 2025 y en lo que va de 2026, han variado tendencias arraigadas desde que despuntó la transición ecológica.

La primera la están viendo los consumidores en sus bolsillos. El precio medio final de la energía se situó en 2025 en 83,45 €/MWh, un 9,4% superior al de 2024. Gracias a las renovables, los precios del mercado diario español fueron los terceros más bajos de Europa, pero algo ha cambiado en la factura.

En los meses de primavera (abril y mayo), es decir, cuando la baja demanda y la alta penetración renovable desploman el precio en el mercado, el recibo regulado (PVPC) permanece en niveles relativamente altos, «poniendo de manifiesto el peso de componentes distintos del coste de la energía en el mercado mayorista», analiza Red Eléctrica.

La explicación está en el desafío que supone para el operador equilibrar un sistema con tanta fotovoltaica, como han demostrado los audios previos al apagón. Para que la red no llegue al punto crítico de hacer un año, está retocando cada vez más el cóctel de energías que entrarían en el mix por su bajo precio. ¿Cómo? Obligando a ciertas centrales a frenar (fotovoltaica) y pidiendo a otras que se activen (gas).

Esa intervención, necesaria por seguridad, es lo que se conoce co-

mo servicios de ajuste y tienen un coste que recae en la factura, pues hay que compensar a los generadores que excluidos y pagar al gas que entra por seguridad.

Su peso en el precio medio de la energía rozó los 15,8 €/MWh en 2025, el valor más alto de la serie histórica y casi un 40% más frente a 2024. Red Eléctrica reconoce que su peso crece en los meses con mayor producción renovable, lo que «hace que la energía programada por seguridad sea más elevada». De media, esta partida supuso casi el 19% del coste final de la luz en 2025. Desde el apagón, incluso, algunos días se ha llegado a pagar más por operar el sistema que por la energía.

«Uno de cada tres euros no corresponde al mercado eléctrico, sino a los costes adicionales de los servicios de operación», han denunciado la patronal eléctrica, Aelec, y varias asociaciones industriales. Destacan que en lo que va de 2026, entre enero y el pasado 23 de abril, su impacto rondó los 1.800 millones. Red Eléctrica ha cifrado este abril en 666 millones el coste total del modo reforzado desde su activación. El sector eléctrico cifra en 3.500 ese mismo coste solo en 2025.

No es fácil aclarar el baile de cifras. Primero, porque los servicios de ajuste ya venían encareciéndose desde antes del apagón, como respuesta a la entrada de fotovoltaica. Segundo, porque Red Eléctrica nunca ha especificado qué costes computa como modo reforzado y cuáles atribuye al funcionamiento ordinario del sistema. Si es que esa distinción es posible.

Los datos del operador muestran que la producción con gas aumentó en 2025 un 27,9 % respecto al año anterior. En conjunto, la energía programada por seguridad (donde el gas tiene un peso clave) crecieron de forma global en un 39%. Debido al mayor uso del gas, las emisiones de CO2 asociadas a la generación eléctrica aumentaron un 9,1% en el conjunto del año pasado.